Una ofrenda:
Construir un altar en mi memoria

ESTUDIANTE DE CSUN
ESPECIAL PARA EL NUEVO SOL

Lo personal es político.
Carol Hanisch, ensayo publicado en 1970

Me metí a la botánica cerca de la esquina de Beverly y Vermont sin saber lo que me esperaba. Iba a ver a un santero, un sacerdote del sistema de creencias comúnmente llamado santería. Charlé brevemente con su esposa, una santera, hasta que él estuvo disponible. Me llamó por mi nombre y me asomé furtivamente a un pequeño cuarto en la parte de atrás. Cuando entré a ese espacio sagrado, el santero suspiró. Me dijo que me detuviera. Inmediatamente, me preguntó en español: "¿Eras muy cercano a tu abuela?" Le respondí: "sí". Él preguntó: "¿cuánto tiempo hace que ha muerto?" Le contesté: "Dos años". Él afirmó: "Su presencia a tu alrededor es muy fuerte. Casi puedo verla detrás de ti". Luego comenzó a comunicarse con ella para asegurarle que no me haría daño. Por medio de la lectura de los caracoles, el santero afirmó que yo no necesitaba de Dios, que el espíritu de mi abuela sería siempre la única protección que necesitaría.

"Pero esto debe comenzar en El Paso, ese viaje a través de las ciudades de la noche. Debe comenzar en El Paso, Texas. Y comienza en el viento…"
John Rechy, *City of Night*

"Mamá A", la llamaba. Un nombre simple para una extraordinaria mujer. Mi abuela materna. Mi protectora. Mi heroína. Fui su primer nieto y el reemplazo de mi abuelo, a quien había perdido dos años antes. Un soleado pero frío y ventoso día en Ysleta, Texas, caí extremadamente enfermo. Quienes están familiarizados con las tormentas de polvo del oeste de Texas, sabe que el viento expone tu carne y te corta hasta el alma. Mi madre me llevó corriendo al hospital: fui diagnosticado con leucemia. Los doctores fueron directos con mi madre: "No hay nada que podamos hacer. Hágalo sentirse cómodo hasta que muera". Mi madre me llevó a la casa de mi abuela: una pequeña y confortable casa de adobe construida por mi abuelo hacía unas cuantas décadas y situada una milla al norte de la frontera. Iba a pasar mis últimas horas en el vientre del hogar de mi abuela. Mi madre le explicó la situación a Mamá A, y lloró hasta quedarse dormida. Mi abuela, sin embargo, no iba a abandonar a su primer nieto en manos de la muerte o de Dios. Así como sus numerosas hermanas, mi abuela estaba capacitada como curandera. Mientras mi madre dormía, mi abuela me curó. Lo que ella hizo de verdad sigue siendo un misterio, pero mi madre se despertó para encontrarme durmiendo placidamente en mi cuna. Ella pensó que me había estado yendo silenciosamente a la segunda fase de la existencia, pero mi abuela le aseguró que yo iba a estar bien. Escéptica pero con esperanzas (nadie se atreve a dudar del poder de mi abuela), mi madre corrió conmigo de nuevo al hospital. Los doctores estaban asombrados. No podían creer que yo era el mismo niño que se encontraba tendido en la antesala de la muerte temprano ese mismo día. No había signo de la enfermedad, y tampoco tuve un decaimiento. Sin embargo, treinta y cuatro años más tarde, La Muerte y Dios siguen compitiendo por mi alma, pero mamá A, incluso frente a La Muerte, se negaba a dar por vencida mi esencia corporal de esta existencia.

El deseo innatural es una contradicción de términos, puro sinsentido. El deseo es un impulso anatómico de las partes humanas más internas.
Thomas Cannon, *Ancient and Modern Pederasty Investigated and Exemplified*, publicado en 1749 y considerado el primer tratado de homosexualidad en ingles.

El Paso, Texas, 1978. Soy un chicano de cinco años. Camino en un cuarto vacío. La televisión está encendida y me intereso por el programa. Es un documental sobre la naciente comunidad homosexual en San Francisco. Me clavo en la televisión. No sé exactamente qué es lo que estoy viendo, pero me relaciono con ello de alguna manera. Veo dos hombres abrazándose, y de alguna forma sé que este es mi destino. Ni siquiera supe lo que era el sexo hasta los doce años, pero me di cuenta que no estaba destinado para el escenario tradicional de esposo/esposa. ¿Fue el programa de televisión lo que me hizo homosexual? La posibilidad es risible. Sin embargo, estoy absolutamente convencido que nací con mi orientación sexual y que yo opté por vivirla abiertamente. Mi viaje hacia la autoaceptación y amor propio como orgulloso homosexual chicano es largo, arduo, trágico y cómico. La aceptación y amor de mi familia ha tenido un alto precio, y sigue siendo condicional.

De la misma manera que a los judíos se les pide que no olviden el holocausto, le imploro a la gente gay que no se olviden de nuestro holocausto y de quién lo causó y por qué. Ronald Reagon ni siquiera dijo la palabra "sida" en público durante los primeros siete años de su reinado.
Larry Kramer

Salí del clóset en medio de la sala de la muerte de los homosexuales de los ochenta, la era de Reagan, cuando la crisis del VIH/sida estaba diezmando a la comunidad homosexual. Yo estaba en el octavo grado, e inscrito en el programa de confirmación de la iglesia católica. Durante una clase, saqué el coraje para cuestionar la rigidez de la iglesia católica hacia los homosexuales. Naturalmente, mi maestra de confirmación instruyó a la clase para que abrieran sus Biblias en el antiguo testamento, en Levítico, para ser exacto. Me ordenó que leyera el pasaje que dice que el hombre que vive con otro hombre como lo haría con una mujer era una abominación. Claro que ella no contextualizó el verso. Dijo que una persona homosexual que actúa sobre sus deseos "innaturales" será condenada al infierno. Su mirada nunca se alejó de la mía cuando dijo esto. Después de clase, la cuestioné en privado. Fui hacia ella directamente y ella reiteró mi destino si yo alguna vez actuaba sobre mis pecaminosos deseos. Cada noche por una semana, maldije a Dios por infundir este torturante y quemante deseo en mí. Lo único que podía pensar era tener algún contacto íntimo con otro hombre. Tampoco podía dejar de pensar en mi propia condena. Esa noche, después de mi clase de confirmación, traté de quitarme la vida por una cualidad innata que yo ni siquiera había practicado. Tenía catorce años. Después de tragarme casi una provisión completa de Xanax, claramente comencé a menguar. Mi deseo de vivir obligó a mi cuerpo a vomitar la potencia letal del narcótico. Nuevamente, maldije a Dios y a mi maestra de confirmación. A la mañana siguiente, me negué a asistir a otra clase. No le di ninguna razón a mi madre y tomé la decisión de quitarme esa culpa autoimpuesta.

Prefiero morir de pie, que vivir de rodillas.
Emiliano Zapata

Durante la preparatoria, viví en las sombras, internalizando mi angustia sexual. Académicamente, conseguí altas calificaciones, y me gradué entre el cinco por ciento más sobresaliente de mi clase. También me gané una beca en una prestigiosa universidad en Texas. Durante este tumultuoso tiempo, las cuestiones sobre mi sexualidad resurgieron cuando forcé a mi madre a aceptar mi jotería; regresar a la vida de una sexualidad silenciada no era una opción. Viviría mi vida en mis propios términos o de plano no la viviría. Su respuesta a mi ultimátum, como era predecible, fue que yo no sería más su hijo o parte de su vida. Después de eso, estuve viviendo en las calles de El Paso. Comencé a prostituirme para satisfacer mis necesidades tangibles e intangibles. El dinero que recibí de incontables extraños era una manera barata de sustituir el amor y la aceptación. Anhelaba a mi familia. El tiempo que pasé durmiendo en callejones, bancas de parque, hoteles de mala muerte, fue una vida de infierno. Pero me siento orgulloso de no haber regresado al clóset, a pesar de que mi libertad sexual llegó con un extremadamente alto precio.

Las noches que deambulé las desoladas calles de El Paso, consideré seriamente sacrificarme por La Llorona, brincando a uno de los numerosos canales de la ciudad. Seguramente, ella me aceptaría. La Llorona sería el nuevo santo de mi devoción, el de los raros, los maricones, las marimachos y otros marginados. Desde que mi madre echó a su único hijo hacia las frías noches, La Llorona me envolvería en su rebozo, me confortaría, acariciaría mi pelo y me cantaría una canción de cuna mientras yo lloraba lleno de angustia.

¿Sería ella la que lloraba a través del viento aquel día que se suponía moriría aún siendo un bebé?

Así como La Llorona está condenada a andar por la tierra cada noche buscando a sus hijos para construir una nueva familia, ¿estaré yo destinado a algo parecido? La Llorona es la santa apropiada para mí y para otr@s lesbianas, bisexuales y transexuales chican@s, quienes están familiarizad@s con el estigma quemante del rechazo familiar, la culpa y el silencio. Ella vaga por el suroeste tratando de reconstruir su familia, como lo hice yo. La familia es una de las mayores creencias del chicanismo, una en el cual se basa nuestra identidad. Cuando nuestra familia nos rechaza por nuestra jotería, vagamos hacia un estado liminal en un intento por reconstruir nuestra identidad. Muchos años después, llegué a un momento de epifanía y concluí que el concepto de familia no es cuestión de sangre; este fue el primer paso en la reconstrucción de mi identidad. ¿Es esta la manera en que Juan Diego se sintió cuando presenció la aparición de la Virgen de Guadalupe?

No por coincidencia, el termino utilizado en el argot para un homosexual o lesbiana es "familia" La palabra es tanto singular como plural. Ell@s son "familia" equivale a que ell@s son rar@s. Él es "familia" equivale a que él es raro. Nosotros construimos nuestra nueva familia con el fin de ganarnos la aceptación total; incluso si no "salimos del clóset" Nuestras familias de sangre, seguido no hacen más que tolerarnos. Este estatus de mitad adentro y mitad afuera no es mejor que el clóset. Nuestras parejas se ven relegadas al término de "compañero de cuarto" o "amigo" y , frecuentemente, no son bienvenidos del todo. La homofobia nos daña por medio del silencio y la distancia emocional.

Muchas veces, mis "clientes" no querían usar condones y yo tenía que complacerles. Esas noches de alcohol y sexo son ahora una distorsionada y borracha falta de definición. Seguido despertaba en una cama extraña sin recordar los hechos de la noche anterior. Algunos viejos acomodados querían que fuera su "houseboy", que es un código para hacer referencia a un esclavo sexual. Prefiero no recordar los detalles, pero cargo constantemente el recuerdo de aquel tiempo. Me convertí en seropositivo más tarde ese año, 1993. Cargaré por siempre la maricona letra escarlata "S", (por VIH/sida) como parte de mi identidad. Respondí a la noticia con poca o nula emoción. Después, descendí a un orgiástico y bajo mundo de noches de borrachera y de citas anónimas. Descubrí las tiendas para adultos y los baños públicos; esta subcultura se convirtió simultáneamente en mi iglesia y mi opio. Cada noche, conducía mi propio ritual, y el misterioso poder de la transubstancialidad corría a través de mis venas. Conscientemente ofrecía mi comunión, y mis congregados, piadosa y entusiasmadamente la aceptaban.

Así como disfrutaba del placer físico que experimentaba, lo hacía motivado por la venganza. Nunca advertí a ninguno de mis compañeros sexuales sobre mi estado de salud. Era fácil racionalizarlo. Pensé que cualquiera que conscientemente tenía sexo sin protección en semejantes lugares, debería de hacerlo sabiendo los riesgos. Los baños públicos y los clubes de sexo se convirtieron en mi santuario por el rechazo de mi familia y mis futuras complicaciones de salud. No sabía cuánto tiempo más me quedaba y quería llevarme conmigo tanta gente como pudiera. Tuve encuentros sexuales con un sinnúmero de hombres, pero si mis parejas hubieran sido mujeres, ¿alguien habría cuestionado mi comportamiento? Más bien me habrían llamado mujeriego. Pero porque deseo a hombres, mis actos sexuales se categorizar como innuaturales, desviados.

El cardenal Alfonso López Trujillo, presidente del Concejo Pontífico de la Familia en el Vaticano pidió que los gobiernos alertaran a la gente a no usar condones.
Chioma Obinna, *HIV/AIDS: Catholic Church in Condom Palaver*.
http://www.actupny.org/reports/vatican_nyc.html

Me motivaba también la venganza contra la iglesia católica. El incidente antes mencionado con mi maestra de confirmación dejó una indeleble marca de culpa y rabia sobre mí. Cada vez que tenía sexo anónimo al fondo de una tienda para adultos o en un baño público, sentía que parte de mi catolicismo se evaporaba. La mayor parte de los baños públicos tienen un "laberinto" o "cuarto oscuro". Literalmente entras ateniéndote a los riesgos. Caminabas a través de un "cuarto oscuro", y manos, lenguas, y otras partes corporales te envolvían en una sobrecarga de sensaciones. En esos momentos, comencé a comulgar con mi nuevo Dios, el del placer hedonístico. Mediciné mi dolor con alcohol y sexo sin sentido. No pensé ni en mí ni en la otra gente. Abusé de mí mismo de esa manera por cinco años.

No sentiré vergüenza otra vez. Ni me avergonzaré a mí misma
Gloria Anzaldúa, *Borderlands/La Frontera: The New Mestiza*

Desde esa profética noche de mi intento de suicidio, casi veinte años atrás, traté de seguir el testimonio de Anzaldúa y educar a l@s heterosexuales chican@s acerca del dolor que la homofobia y el heterosexualismo causan en l@s herman@s lesbianas, homosexuales, bisexuales y transexuales. Aunque sea dolorosa, tengo que contar mi historia, con el fin de remover el estigma que rodea el deseo del mismo sexo. Es imperativo tener un diálogo con nuestr@s herman@s heterosexuales en una edad temprana para tejer nuestras trenzas personales, nuestra jotería y nuestro chicanismo, de una manera saludable y positiva. El silencio y la lástima encontrada en nuestras familias son tan mortales como el virus que corre por mis venas.

Silencio = Muerte. Acción = Vida.
Lema de ACT UP!

No hay necesidad de "crear un espacio" para mí en la comunidad chicana; yo soy intrínsicamente parte de la comunidad. Ahora, exijo que mi gente vaya más allá de la mera tolerancia de nuestras vidas; una roncha es tolerada. Aunque sean incómodos mi sexualidad y mi estado de salud para la comunidad chicana heterosexual, es imperativo hablar del tema. Es literalmente una cuestión de vida o muerte. De acuerdo con el informe publicado por AIDS Project Los Ángeles (2004), "los hispanos representan el grupo más grande en Los Ángeles viviendo con sida hasta el 31 de julio del 2004". La más grande de las categorías de contagio es la que tiene que ver con la relación sexual hombre con hombre. El silencio equivale verdaderamente a la muerte para la comunidad chicana homosexual.

El deseo es memoria.
Luis Alfaro, *Everybody Has a Story: Who's Listening?*

Mi deseo innato me relega a un estatus menor, aunque esté o no "fuera del clóset". Cuando viví en silencio mi sexualidad, estaba negando una parte substancial de mí mismo, al inventarme una falsa conciencia acerca de mi vida privada. Prevenir que la marca homosexual de "M" (maricón) fuera incrustada en mi misma existencia fue de una importancia extrema para proteger a mi familia de la vergüenza. La vergüenza familiar fue mi mayor motivación para mantenerme en el clóset el mayor tiempo posible; por lo tanto, forzándome a tener una doble vida, constantemente ocultando mi verdadero ser.

Muchas veces tuve que inventar historias acerca de mi "compañero de cuarto" e inventar respuestas a preguntas como: ¿Por qué no has encontrado a la persona indicada (del sexo opuesto)?" Vivir fuera del clóset con nuestras propias familias no es fácil. Mi pareja y yo maniobramos un paisaje volátil de odioso desprecio, condescendiente lástima y un doloroso silencio. Nosotros, los que también vivimos con VIH/sida, construimos otra pared entre nuestra sanidad emocional y la compasión condescendiente de nuestras familias. Mi familia, especialmente mi madre, ha estado esperando mi muerte por años. Sin embargo, le he negado el papel principal de madre sufrida. Puedo imaginarme una elaborada escena en el cementerio. Rodeado de mi familia entera, mi madre vestida de negro, su bella cara morena distorsionada por el maquillaje embarrado y horas de incesante sollozar. Ella interpreta el papel de mártir como ninguna actriz de Hollywood podría hacerlo. Cuando se llegue mi hora de regresar a mi madre original, mi histérica madre vestida de negro asaltará mi féretro, exigiendo ser bajada en la tumba con su único hijo. ¡Mírenme! ¡Mírenme! ¡Yo soy la madre sufrida! ¡He sufrido tanto por mi'jo! ¡Llévame a mí Dios¡ Mamá A y yo nos reiremos entre dientes de su teatralidad, y Yemayá, la diosa yoruba del océano a quien el santero adivinó como mi protectora orisha, provee una inesperada y fría brisa oceánica para mis otros dolientes, un alivio del calor abrazador del desierto. Miro hacia atrás y susurro a mi madre en el oído: "Ya no llores mamá. Estoy en casa". Sus lágrimas comienzan a caer. La Llorona se despide y continúa con la búsqueda sisífica de sus hijos. Yo estoy envuelto en la energía mis diosas protectoras: Yemayá, Coatlicue, Tonatzin, La Virgen y, por supuesto, Mamá A. Después miro por última vez a mi familia (la biológica y la otra) antes de disiparme hacia lo desconocido, hacia el próximo ciclo de existencia.

Me llaman La Agrado, porque toda mi vida sólo he pretendido hacerle la vida agradable a los demás. Trabajaba en las calles, en los puentes, cerca del cementerio. Además de agradable, soy muy auténtica: rasgado de ojos, ochenta mil; silicona en labio, frente, pómulo, cadera y culo. El litro cuesta sesenta mil pesetas… así que a echar cuentas porque yo las he perdido. ¿Tetas? Dos, no soy un monstruo. Setenta cada una, pero éstas ya las tengo superamortizadas… Cuesta mucho ser auténtica, señora, y en esas cosas no hay que ser rácan, porque una es más auténtica cuanto más de parece a lo que soñó de sí misma.
Pedro Almodóvar, *Todo sobre mi madre*

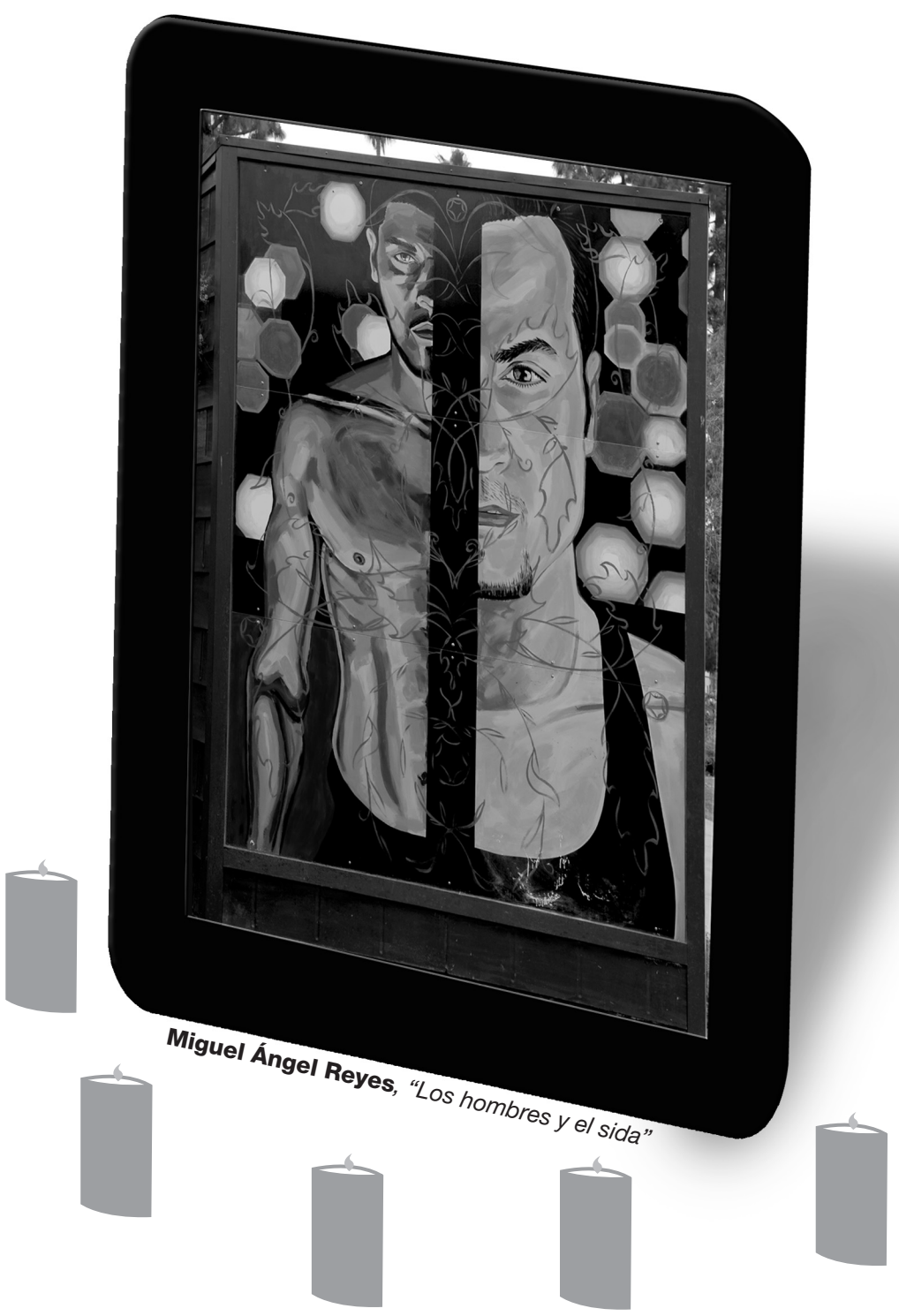
Para poder construir una identidad saludable y positiva, he tenido que deshacerme de cualquier vergüenza persistente, esté, o no, nuestra familia incluida. Mis deseos, mis amores, mis actos sexuales, mis recuerdos, mi vida, nunca deben volver a ser una fuente de vergüenza o silencio. Reconocido este dilema, negocié intrincadamente mi identidad con el fin de entrelazar mi chicanismo y mi jotería en una trenza tejida bellamente, una que sea digna de la peluca más feroz de un travesti. ¡Zas!

“La aceptación y amor de mi familia ha tenido un alto precio, y sigue siendo condicional”.

¿Las flores se llevan al reino de la muerte?
¡Es cierto que nos vamos,
Es cierto que nos vamos!
¿A dónde vamos?
¿A dónde vamos?
¿Estamos los muertos ahí o todavía vivimos?
¿Existimos ahí otra vez?
Versos de un poema Náhuatl

La sangre ha sido siempre mi mortal enemigo. Mi propia sangre, mi familia biológica que me rechazó y las células que corren por mis venas, quieren borrar mi existencia, mi propio ser. ¿Dónde encaja Mamá A en todo esto? Bueno, ella adoptó a mi madre; por lo tanto, ella es parte de la familia que construí. A través de todo esto, logré sobrevivir pneumocystis carinii (la mortífera neumonía relacionada con el sida), los debilitantes efectos de mi tóxica medicina, mis ataques de depresión y culpa, mi recurrente alcoholismo y la despectiva compasión de mi familia. Un estudio reciente señala que las personas con VIH usualmente sobreviven 24 años con la enfermedad; he vivido hasta ahora 14 años con el virus. Me siento culpable porque tengo acceso a las medicinas que me salvan la vida y a las que millones de personas en otras partes del país y del mundo ansían tener. Me preocupa el hecho de que el porcentaje de seroconversión para homosexuales chican@s y latin@s, así como heterosexuales chican@s y latin@s sigue creciendo. Sin embargo, ya no me asusta la muerte. Su sombra se ha echado sobre mi alma desde mi nacimiento, pero he conseguido de vez en cuando robar destellos de la luz del sol. Inevitablemente, sé que mi cuerpo se va a cansar de nuestro baile, pero no estaré triste o arrepentido. Recientemente, uno de los miembros de mi familia construida me dijo que cuando mi espíritu se desprenda del cautiverio de mis limitaciones corporales, ella y mi otra familia construirán un altar para el Día de los Muertos. En esa ocasión, mientras mi espíritu es alimentado y comulga con mis seres queridos, yo sonreiré, tomaré la mano de Mamá A y me prepararé para el largo y arduo viaje de regreso hacia lo desconocido.

(**Traducido por Roberto Saucedo**)



Miguel Ángel Reyes, *“Los hombres y el sida”*

VIH/sida aumenta entre los latinos: Es hora de hacerse la prueba

MOISÉS REYES / *EL NUEVO SOL*

José de la Torre, educador de Bienestar en el centro de Van Nuys, dijo que el sida "está incrementando entre las mujeres, y usualmente son infectadas por el esposo y posiblemente por una tercera persona".

CYNTHIA GÓMEZ
EL NUEVO SOL

Más de 25 años después del comienzo de la epidemia de VIH/sida, los casos de personas infectadas siguen aumentado hoy, particularmente entre las comunidades afroamericana y latina.

"Es una enfermedad muy devastadora", afirmó la doctora Juana Mora, profesora de estudios chicanos de la Universidad del Estado de California, Northridge (CSUN).

Los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) estiman que más de un millón de personas están viviendo con VIH/sida en Estados Unidos. Desgraciadamente, se estima también que una de cada cuarto personas que son seropositivas no tiene idea de que está infectada, lo que demuestra la necesidad de incrementar las oportunidades de prueba de VIH.

Mientras que los latinos representan casi el 15 por ciento de la población de Estados Unidos, el CDC calcula que representan un 17 por ciento de las personas que viven con VIH. La disparidad entre el porcentaje de población e infección es mucho mayor entre los afroamericanos, ya que representan el 47 de las personas que viven con VIH y son sólo el 14 por ciento de la población.

Algunas organizaciones, sin embargo, creen que las cifras del CDC acerca de los latinos son muy conservadoras, y estiman que el porcentaje es mayor. La organización Bienestar, dedicada a combatir el VIH/sida en la comunidad latina, estima por ejemplo que los latinos representan el 20 por ciento de los que viven infectados en Estados Unidos.

Los Ángeles, por su parte, tiene un alto porcentaje de latinos con VIH/sida, pero también tiene un alto porcentaje de población latina. El Resumen de Vigilancia Semianual de VIH y Sida del Programa Epidemiológico estima que hasta el 2006, unas 21,600 personas están viviendo con el virus del sida en el condado de Los Ángeles, de los cuales un 40 por ciento son latinos. Esto convierte a la comunidad latina en el grupo con más seropositivos viviendo en el condado de Los Ángeles, seguido por los blancos, con un 36 por ciento y los afroamericanos, con 21 por ciento.

"Los latinos representan un porcentaje creciente de todos los casos de VIH en el condado de Los Ángeles, porque ellos representan una proporción creciente de la población del condado", indicó Douglas M. Frye, director de la Programa Epidemiológico de VIH para el Departamento del Salud Pública del condado de Los Ángeles.

La organización Bienestar, por su parte, estima que el porcentaje de enfermos latinos en el condado de Los Ángeles es mayor que el proporcionado por el gobierno: 47 por ciento, lo cual es igual al porcentaje de latinos que viven en el condado.

A diferencia de otros grupos, el VIH/sida en la comunidad latina tiene rasgos culturales específicos que se manifiestan en las formas de contagio y que repercuten también en las estrategias de prevención. Según cifras de 2004 del CDC, la mayoría de los hombres y adolescentes latinos (casi el 60 por ciento) contraen el VIH por medio del contacto sexual con otros hombres, siguiéndole los casos por uso de drogas inyectables (19 por ciento) y el contacto heterosexual (17 por ciento).

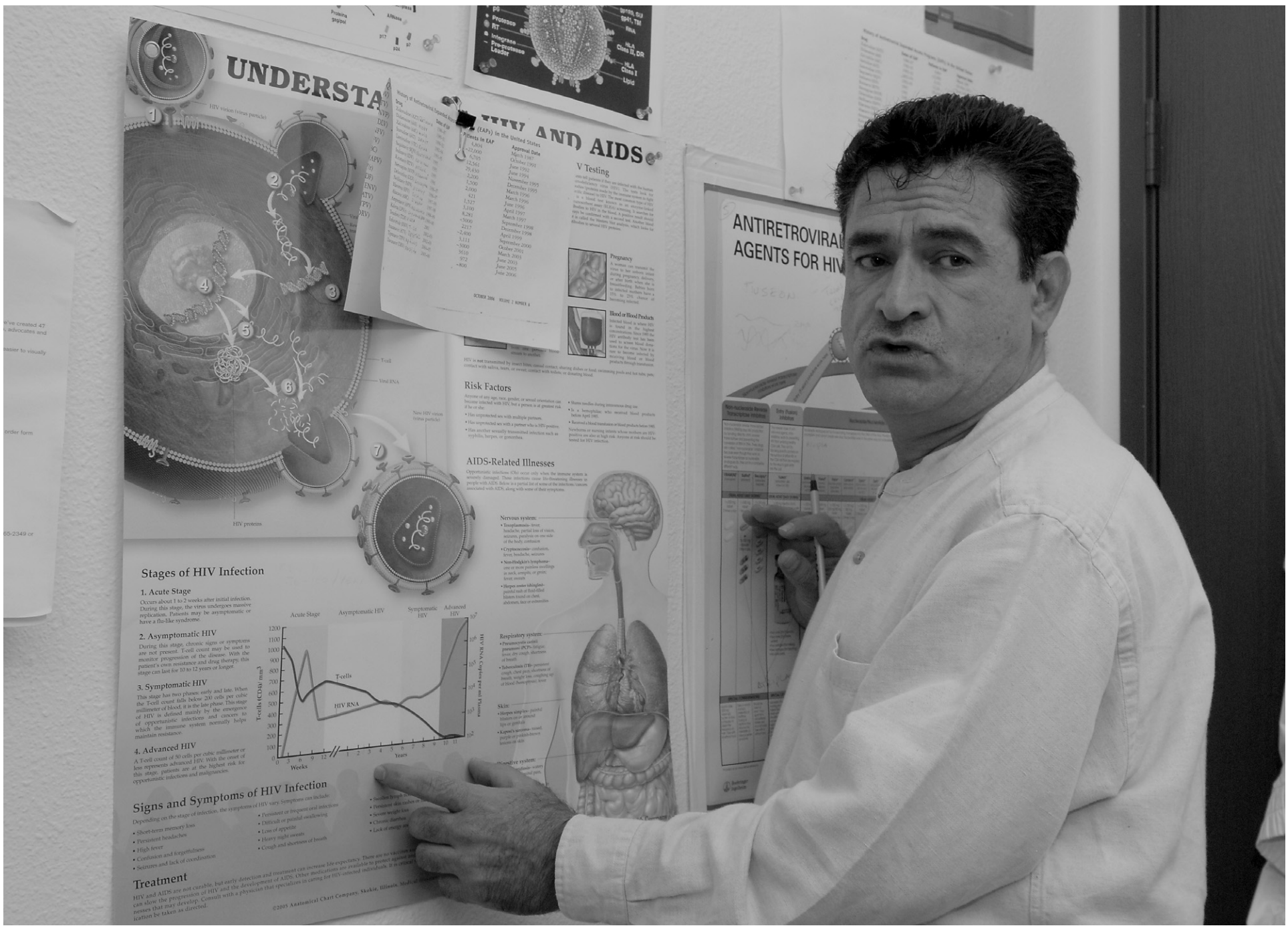
En el condado de Los Ángeles, las cifras son similares. El 63 por ciento de los hombres latinos se contagiaron por contacto sexual entre hombres, 7 por ciento por uso de drogas intravenosas y 7 por ciento por contacto heterosexual, según el Programa Epidemiológico de VIH para el Departamento del Salud Pública del condado de Los Ángeles.

Lo interesante de estas cifras es que muchos de estos hombres que se contagian por tener relaciones sexuales con otros hombres no se identifican como homosexuales, en parte por el estigma social asociado con la homosexualidad en la cultura latina, y en parte porque ciertas conductas bisexuales entre los hombres no se consideran homosexuales.

"En estudios recientes entre hombres que tienen relaciones sexuales con otros hombres, los hombres latinos, así como también los afroamericanos y asiáticos, expresaron mucha vergüenza y estigma asociado por ser homosexuales y/o estar infectados con VIH, así como también ser rechazados por sus familias, la iglesia, y la sociedad", afirmó Frye. "En el condado de Los Ángeles, como en todo el oeste de los Estados Unidos, el VIH y sida continúa siendo una enfermedad transmitida predominantemente por hombres que mantienen relaciones sexuales con otros hombres".

"Debido a presiones culturales, los hombres latinos que tienen relaciones sexuales con otros hombres también tienen relaciones sexuales y/o se casan con mujeres, pero a veces continúan teniendo sexo con hombres en secreto".

Douglas M. Frye, director de la Programa Epidemiológico de VIH del Departamento de Salud Pública del condado de Los Ángeles.



MOISÉS REYES / *EL NUEVO SOL*

De la Torre aseguró que la comunidad latina carece de educación acerca del sida y por consiguiente la insidencia es mayor.

Estas conductas bisexuales masculinas ponen en grave riesgo de contagio a mujeres latinas que no están involucradas en conductas de alto riesgo. No es un accidente, por ejemplo, que la mayoría de las mujeres latinas, en cambio, contraigan el VIH por medio del contacto heterosexual (73 por ciento), seguido por el uso de drogas inyectables (23 por ciento).

A nivel nacional, a pesar de que las cifras del censo del 2005 dicen que las mujeres afroamericanas y latinas representan el 24 por ciento de todas las mujeres en Estados Unidos, cifras del CDC muestran que estos dos grupos cuentan por el 82 por ciento del total de mujeres infectadas en el 2005.

Cifras recientes publicada por el CDC muestran que en el 2004, la infección de VIH era el cuarto caso de muerte entre mujeres latinas de 35 hasta 44 años de edad.

Frye dijo que existe una razón por la que los casos de VIH/sida están aumentando entre latinas. "Debido a presiones culturales, los hombres latinos que tienen relaciones sexuales con otros hombres también tienen relaciones sexuales y/o se casan con mujeres, pero a veces continúan teniendo sexo con hombres en secreto" afirmó Frye. "Los hombres latinos que tienen relaciones sexuales con otros hombres están en peligro de contagiarse, y después transmitirlo a sus esposas o sus novias".

"Hay una gran necesidad de educación de sida en nuestras comunidades latinas. Necesitamos comprometernos con la educación que nosotros [los latinos] necesitamos".

Doctora Juana Mora, profesora de estudios chicanos de CSUN

José de la Torre, educador de Bienestar en el centro de Van Nuys, California, coincidió: "está incrementando [el sida] entre las mujeres, y usualmente son infectadas por el esposo y posiblemente por una tercera persona".

El CDC no ha publicado cifras de jóvenes latinos afectados por la epidemia del VIH/sida, pero indica que los jóvenes de minorías son notorios por su riesgo de infección.

Los latinos que viven en el condado de Los Ángeles tienen una tasa de detección tardía cuando se refiere a conocer su estado de seropositivo un año antes de ser diagnosticados con sida, de acuerdo a datos locales provistos por el Proyecto de Vigilancia Suplemental de VIH y sida (SHAS) del CDC.

"44 por ciento de los latinos diagnosticados con sida y entrevistados en la investigación de SHAS entre 2000 y 2004 fueron diagnosticados con sida un mes después de enterarse de que eran seropositivos, en comparación con el 33 por ciento de los afroamericanos entrevistados por SHAS y 20 por ciento de los blancos", afirmó la doctora Amy Rock Wohl, jefa epidemióloga del Programa Epidemiológico de VIH para el Departamento del Salud Pública del condado de Los Ángeles.

Casi tres de cada cuatro (72%) latinos seropositivos en el condado de Los Ángeles tuvieron su detección de VIH muy tardía en el progreso de la enfermedad, según la investigación de SHAS.

Wohl especuló sobre las razones por esta detección tardía entre los latinos: "Nosotros no sabemos las razones exactas de esto, pero sabemos que generalmente hay un detección tardía de VIH entre latinos, y esto puede ser debido a barreras de lenguaje, miedo a revelar su estatus migratorio y una falta de entendimiento de que están en riesgo de ser infectados". "Necesitamos hacer un mejor trabajo para aumentar los exámenes de VIH entre los latinos para que la gente pueda obtener tratamiento a tiempo y beneficiarse de los avances en los tratamientos".

Frye estuvo de acuerdo en que los latinos necesitan hacerse la prueba de VIH y la prueba debería ofrecerse a más personas: "Para ser consistente con las recomendaciones del CDC, las pruebas de VIH deberían ser ofrecidas a todos los pacientes, especialmente los que reportan ser sexualmente activos o los que reportan una historia de uso de drogas intravenosas".

Pero de la Torre piensa que el problema principal en la falta de detección es una falta de ayuda dirigida específicamente a las comunidades latinas. Para de la Torre, la detección tardía entre los latinos se debe "principalmente a la falta de información, la falta de acceso a exámenes de VIH y la falta de acceso a los tratamientos médicos y los servicios para las personas con VIH. Realmente necesitamos programas que se enfoquen más en la comunidad latina. Debería haber un incremento de la información sobre prevención y el examen del VIH".

La profesora Mora también coincidió en este punto: "Hay un gran necesidad de educación de sida en nuestras comunidades latinas", afirmó Mora. "Necesitamos comprometernos con la educación que nosotros [los latinos] necesitamos".

Mora apuntó, sin embargo, otros aspectos que complican el combate al sida entre los latinos: la falta de programas de tratamientos VIH en comunidades de bajos recursos económicos, las pocas fuentes de información con respecto al VIH, y la falta de apoyo familiar para tratar la vergüenza asociada con el contagio.

"El VIH puede prevenirse", afirmó Martínez. "Nos corresponde a nosotros [los latinos] ayudarnos a nosotros mismos".

No saber si se tiene VIH es vivir ocultando la realidad

MOISÉS REYES / *EL NUEVO SOL*

The Wall/Las Memorias es un monumento que fue construído para recordar a las personas que han muerto de sida.

RUBÉN BURCIAGA
EL NUEVO SOL

Vilma Mendoza, de 44 años, trabaja arduamente para educar sobre el VIH, algo que sabe de cerca porque ella misma lo padece. Originaria de El Salvador y madre de siete hijos, Mendoza le hace frente al padecimiento, no solamente creando conciencia entre la juventud, sino también ayudando emocionalmente a las personas que se acercan a Bienestar, una institución que suministra gratuitamente la prueba del VIH y socorre a enfermos de sida.

"Después de haber sido diagnosticada como infectada, la enfermera me dio información sobre Bienestar" recordó Mendoza. "Tardé varios días en buscar información, pues tenía miedo", dijo acerca de la reacción a su realidad en 1995, cuando se sabía muy poco sobre la infección del VIH.

Mendoza aclaró que por aquel entonces había mucha más ignorancia y tuvo relaciones sexuales sin condón con su pareja, a quien iba a visitar habitualmente a la prisión. Pese a que ella sabía que estaba en riesgo de contagiarse con el VIH, continuó con el padre de varios de sus hijos, aunque nunca se ha casado.

Ya para 1998, Mendoza empezó a sentirse fatigada y con dolores en el cuerpo. Dejaba de ser "seropositiva" (término usado para describir la presencia del virus VIH) y pasó a desarrollar el cuadro de sida. "No me gusta cuando me ven con lástima" aseguró, pues, según ella, no se debería hablar de una víctima, sino de una persona infectada.

"Los latinos no se hacen la prueba a tiempo y el medicamento no funciona cuando la enfermedad ha avanzado. Somos criados para ser compasivos, pero vivimos negando demasiadas cosas".

Richard Zaldívar, director de The Wall/Las Memorias

Bienestar, una organización al servicio de la comunidad, le abrió las puertas a Mendoza.

"Bienestar tiene de todo: grupo de apoyos, examen gratuito (del VIH/sida) en sus diferentes oficinas, que son diez, consejería de tratamiento, terapia, educación en general, y para mí, es la mejor organización porque se enfoca en los latinos: mujeres, hombres, gay y lesbianas" confirmó.

"Me ayudan a buscar en dónde vivir", reconoció Miguel Mendoza, de 40 años, un hondureño a quien le toma tres horas viajar en autobús desde Inglewood hasta la oficina de Bienestar en el este de Los Ángeles. Con una tos crónica y visiblemente debilitado, Mendoza testificó que Bienestar lo ha asistido después de caer de emergencia en un hospital.

"Aquí las personas no son pacientes, son clientes", aclaró José de la Torre, educador de Bienestar en Van Nuys. De la Torre, quien tiene cinco años trabajando para Bienestar, afirmó que la organización ofrece la prueba del VIH, gratuitamente. Asimismo, tiene servicios de consejería, abogacía e intérpretes, para comunicarse con el doctor, la enfermera o el farmacéutico, además de programas de educación sobre el VIH/sida, tanto para adultos como para adolescentes, así como un banco de comida.

De acuerdo con de la Torre, cuando una persona es diagnosticada con el VIH, se procede a darle consejería, enfatizando que el estar infectado no significa la muerte, pues últimamente los medicamentos permiten vivir por mucho tiempo, siempre y cuando la persona siga un régimen alimenticio y tome el medicamento todos los días.

"Los latinos no se hacen la prueba a tiempo y el medicamento no funciona cuando la enfermedad ha avanzado", reveló Richard Zaldívar, un activista que crea conciencia en la comunidad sobre el VIH/sida. "Somos criados para ser compasivos, pero vivimos negando demasiadas cosas", reflexionó.

Zaldívar fundó The Wall/Las Memorias, un monumento en el Parque Lincoln, para recordar a las personas que han muerto de sida. El activista afirmó que escogió el parque porque es allí donde la gente está y de alguna manera se debe crear conciencia sobre la enfermedad. Para él, es importante educar y asistir a nuestra gente (latinos), ya que está llena de tabúes y falta de información.

The Wall/Las Memorias, también apoya a Casa Hogar Las Memorias en Tijuana, un albergue

ORGANIZACIONES PRIVADAS:

BIENESTAR HUMAN SERVICES
Bienestar es una organización sin fines de lucro de base comunitaria que a través de varios centros comunitarios ofrece múltiples programas que ofrecen servicios sociales de apoyo y educación en el condado de Los Ángeles, San Bernardino y San Diego.
5326 E. Beverly Blvd.
Los Angeles, CA 90022
323-727-7896
323-727-0284 (fax)
www.bienestar.org

CLEAN NEEDLES NOW
Organización cuyo objetivo es reducir el riesgo de contagio entre usuarios de drogas intravenosas, proveyendo jeringas limpias en el área de Hollywood.
4201 Wilshire Blvd., Ste. 527
Los Angeles, CA 90010
TEL: 323-857-5366 (infoline)
TEL: 323-857-5846 (office)
www.cleanneedlesnow.org

GAY AND LESBIAN ADOLESCENT SOCIAL SERVICES
Agencia privada sin fines de lucro que provee servicios sociales y de salud a gays, lesbianas y bisexuales, además de atender a jóvenes indigentes, sin adoptar o en libertad condicional.
650 N. Robertson Blvd., Ste. A
Los Angeles, CA 90069
310-358-8727
310-358-8721 (fax)
www.glassla.org

LATINO COALITION AGAINST AIDS
Organización creada para unificar la respuesta comunitaria ante la epidemia de sida entre los latinos. Esta coalición además hace estudios del tema y analiza los resultados de la legislación implementada a nivel federal, estatal y local para responder a las necesidades de la población.
AltaMed Health Services Corporation
500 Citadel Drive, Suite 490
Los Angeles, CA 90040
http://www.latinoaidscoalition.org/

THE WALL-LAS MEMORIAS PROJECT
Organización popular que promueve activismo y vida sana a través de programas sociales ofrecidos a la comunidad de Los Ángeles. Fue fundada después de la edificación de un monumento que educa sobre la negación de sida que hay en nuestra cultura.
111 N. Ave. 56
Los Angeles, CA 90042
323-257-1056
323-257-1625 (fax)
www.thewalllasmemorias.org

AGENCIAS GUBERNAMENTALES:

CALIFORNIA HIV/AIDS HOTLINE
Agencia del gobierno dirigida por voluntarios que brinda asistencia telefónica de lunes a viernes de 9 a.m. a 5 p.m. Desde 1987 inició sus esfuerzos de ofrecer sus líneas de servicio a la comunidad latina, creando "La línea de información sobre el sida".
800-367-AIDS
888-225-2437 (TTY/TDD)
www.aidshotline.org

CALIFORNIA OFFICE OF AIDS
Agencia gubernamental cuyo objetivo es de prevenir e interrumpir la transmisión del VIH, ofreciendo programas de desa rrollo y evaluación, asegurándose que los servicios ofrecidos a la población sean apropiados y accesibles.
916-449-5900
www.dhs.ca.gov/ps/ooa

CENTERS FOR DISEASE CONTROL
Agencia del gobierno que promueve la prevención de enfermedades y preparación ante las mismas. Trabaja conjuntamente con otros estados para ofrecer un sistema de vigilancia de salud, diseñado para monitorear y prevenir el crecimiento de epidemias, analizando estadísticas de salud nacionales e implementando estrategias de prevención.
National AIDS Hotline: 800-342-2437, 800-344-7432 (Spanish)
800-243-7889 TTY/TDD
www.cdc.gov

HIV L.A. RESOURCE DIRECTORY
Directorio creado para ofrecer servicios para el VIH/SIDA en el condado de Los Ángeles. Es publicado anualmente y actualizado regularmente en su sitio de Internet. Esta página permite a los usuarios buscar información por región, código postal o por categoría de servicio. Además, existe una línea telefónica de información disponible para contestar preguntas sobre los servicios y beneficios del directorio.
www.hivla.org
(866)772-2365

LOS ANGELES COUNTY OFFICE OF AIDS PROGRAMS AND POLICY (OAPP)
Oficina del Departamento de Salud Publica del condado de Los Ángeles, cuyo objetivo es responder a la epidemia de VIH/SIDA en el condado.
213-351-8037
http://lapublichealth.org/aids/index.htm

MOISÉS REYES / *EL NUEVO SOL*

"Los latinos no se hacen la prueba a tiempo y el medicamento no funciona cuando la enfermedad ha avanzado", comentó Richard Zaldívar.

que da refugio y acceso a atención médica a personas de escasos recursos contagiadas por el VIH. El albergue atiende a un buen número de personas de origen mexicano o centroamericano que han vivido en California.

Si hay algo en lo que todos los grupos que luchan contra el VIH/sida están de acuerdo es en la necesidad de promover la prueba del sida entre los latinos.

"Queremos que la gente que se ha puesto en riesgo de contraer el VIH se haga la prueba cada seis meses", advirtió Jim Key, representante de relaciones públicas del Gay & Lesbian Center, una institución de Los Ángeles donde se atiende a cualquier persona, independientemente de su orientación sexual.

La institución alberga el Programa Juventud VIH Pedro Zamora, en honor a uno de los primeros activistas contra el sida que murió de esa enfermedad a muy temprana edad. El programa proporciona servicios para jóvenes entre las edades de 16 a 25 años, ya sean VIH positivos o negativos.

Además del examen gratuito del VIH, el Gay & Lesbian Center facilita terapias para mejorar la calidad de vida de los pacientes, servicios quiroprácticos y acupuntura; manejo de casos para personas que necesiten atención especial, tal como servicios sociales, servicios clínicos y programa de recuperación de adicciones.

"Entre los latinos y afro americanos hay un estigma que (el sida) es una enfermedad de homosexuales", Amy Reichbach, educadora de salud del Klotz Student Health Center de la Universidad del Estado de California, Northridge (CSUN).

Para Reichbach, lo mejor es que la gente que tiene la enfermedad salga a la luz para que se vea que es algo que le puede afectar a cualquiera.

"Entre los latinos y afroamericanos hay un estigma que (el sida) es una enfermedad de homosexuales".

Amy Reichbach, educadora de salud del Klotz Student Health Center de CSUN

Reichbach confirmó que los estudiantes de CSUN se pueden hacer la prueba del sida gratuitamente, si califican, o a un costo muy módico.

"Tenemos dos clases de exámenes confidenciales: el de sangre y el oral, que son muy rápidos de hacerse", declaró Reichbach. La educadora indicó que es muy importante la prueba del VIH, pues los síntomas del sida podrían tomarse varios años en hacerse evidentes, mientras se sigue propagando el virus, además de no someterse a un tratamiento que podría ayudar a la persona infectada a vivir más años.

Si el individuo es VIH positivo, el Centro de Salud de CSUN dirige la persona a una institución especializada en un tratamiento adecuado. Pero si la persona es negativa, el Centro de Salud proporciona consejería sobre cómo seguir sin contagio o, en todo caso, reducir el riego de infectarse con otras enfermedades sexales.

"Sí, necesitamos mucha educación sobre el sida, pero yo creo que la importancia de todo está en la comunicación", advirtió Vilma Mendoza, mientras se preparaba para seguir atendiendo a los clientes de Bienestar. "Creo que la comunicación es la solución a muchos de nuestro problemas, sobre todo la comunicaron con nuestros jóvenes".

Eric y Nano, dos historias grabadas en The Wall/Las Memorias

JACKIE GUZMÁN
EL NUEVO SOL

En la casa de Angie Apodaca, la presencia de su hijo sigue viva. En la contestadora, su voz se quedó grabada y aún después de cinco años, Angie no puede borrarla, ya que es el recuerdo más cercano que tiene de él.

Angie dice que prefiere olvidar el momento en que su hijo falleció. No fue una despedida temporal, fue definitiva. Eric Apodaca murió a la edad de 37 años después de que perdiera la batalla contra el sida.

En su etapa de adolescencia, Eric les confesó a sus padres que era homosexual. La familia, dice Angie, no lo discriminó y siempre le brindaron cariño y respeto.

A la edad de 26 años, Eric supo que era seropositivo; sin embargo, no le dijo nada a nadie.

"Él tomaba la medicina, pero no sabíamos por qué", dice Angie.

En 1993, Eric se enfermó de neumonía y fue internado en el hospital Presbiteriano de Hollywood. En ese momento, le confesó a su familia que tenia sida. El sentimiento de los Apodaca se convirtió en impotencia por no poder hacer nada para ayudarlo.

"Aún no sabemos cómo Eric contrajo la enfermedad", dice Angie, quien le brindó su apoyo incondicional, "Era mi bebé, el menor de mis cuatro hijos".

Nueve años después, en enero de 2001, Eric comenzó a desarrollar demencia. El brillo de sus ojos desapareció, su garganta no le permitió hablar más y su cuerpo sólo respondía a mínimos movimientos, ya no podía caminar.

Dos semanas antes de su muerte, el señor William Apodaca, padre de Eric, dijo que era imposible que la familia lo siguiera cuidando y decidió llevarlo a un centro de convalecencia.

La decaída de Eric era tanta que necesitaba un tubo para ir al baño, ya no comía y comenzaba a estar en estado vegetal. Angie sintió impotencia y coraje por no poder hacer nada, pero su hijo mayor apoyo a su padre y dijo que esa era la mejor decisión: no hacer nada. Finalmente, el 13 de abril de 2001, Eric murió.

La perdida de Eric era irremediable. Angie no lo podía creer y le era difícil superar el trauma. Sus pertenencias fueron donadas y Angie se quedó con algunas camisas que usa a veces para dormir. Dice que le hacen sentir a su hijo más cerca.

Poco después de su muerte, Angie pidió al periódico local que publicaran un artículo sobre la muerte de su hijo, víctima del sida. Angie no se avergüenza de Eric y toma su experiencia como un ejemplo que podría ayudar a muchas personas para que tengan más cuidado.

Angie sabe que la iglesia habla muy poco acerca de este tema. Sin embargo, desde la muerte de su hijo, ella pide que se ofrezca una misa anualmente en honor a todos los que han muerto de sida en su iglesia local.

"Es difícil y a la iglesia no le gusta la idea, pero al final aceptan", dice Angie.

El 15 de abril de 2004, la familia Apodaca participó en la inauguración del monumento que se creó en honor a las víctimas del sida en la ciudad de Lincoln Heights. La organización The Wall/Las Memorias, junto con un grupo de voluntarios, realizaron esta idea para que las familias pudieran recordar a sus seres queridos.

"Angie ha sido una persona muy valiente y se ofreció como voluntaria desde la muerte de su hijo", dice Enrique Topete, coordinador de Wall Las Memorias. "Ayuda en ferias de salud y da pláticas a grupos de personas para informarlos".

Poco tiempo después, en esta organización Angie conoció a Reina García, quien había perdido a su tío por la misma causa.

Michael Allen Oshiro, o "Nano" como todos lo conocían, más que su tío, era el mejor amigo de Reina. Todos los días hablaban por teléfono y tenían una gran amistad. Tres años después de haber sido contagiado sexualmente de VIH, Nano le confesó a Reina su tragedia. Reina jamás le dio la espalda y le agradeció la confianza que le tenía.

Nano vivió independientemente por 14 años más. Sin embargo, un día le dijo a Reina que su enfermedad había avanzado demasiado y era tiempo de que alguien lo ayudara.

Reina sin pensarlo dos veces abrió las puertas de su hogar para cuidarlo. La familia García lo apoyo incondicionalmente hasta el día de su muerte.

"A veces, después de que Nano iba al baño, nuestros familiares limpiaban el inodoro con alcohol. No lo querían ni abrazar. Su propia familia le tenía fobia".

Reina García

MOISÉS REYES / *EL NUEVO SOL*

El nombre de Eric William Apocada, quien murió de sida, quedará grabado para siempre en el muro The Wall/Las Memorias.

Desocuparon la recámara de su hija menor e instalaron una cama especial y las pertenencias de Nano. Reina les contó a sus hijos la forma en que su tío se había contagiado. Por un momento, esta idea asustó al hijo mayor de Reina, quien en ese momento tenía 16 anos. Dijo que no quería tener sexo jamás para prevenir ser contagiado.

Nano empeoraba rápido y la familia García sentía tanta impotencia por no poder hacer nada para detener su sufrimiento. Estaba agonizando lentamente.

"Todos los días, le decía a mi esposo: 'Desearía poder quitarle el dolor que siente'", dice Reina.

En menos de seis meses Nano había perdido más de 70 libras, su cóccix se había fracturado y necesitaba tener almohadas entre las piernas para apoyarse. Su dolor era incesante y crecía cada día más:

"Había ocasiones en que ni la morfina ayudaba a detener su dolor y no podíamos hacer nada", dice Randy García, sobrino de Reina.

Nano experimentó el rechazo y discriminación en carne propia. Sus amigos y hasta sus familiares cercanos se alejaron de él completamente cuando se enteraron que tenía sida. Nano solía mencionarle a Reina que sentía la discriminación en casa de familiares.

"A veces, después de que Nano iba al baño, nuestros familiares limpiaban el inodoro con alcohol", dice Reina. "No lo querían ni abrazar. Su propia familia le tenía fobia".

Compañeros de trabajo, miembros de la iglesia y hasta la mejor amiga de Nano, quienes dijeron que siempre estarían con él, se fueron después de verlo decaer y nunca volvieron.

Dos días antes de su muerte, Nano entró en un estado de coma. Reina lamentó por no compartir los últimos momentos junto a él porque estaba trabajando. Ella sabía que se acercaba el final y le dolía saber que poco antes de que Nano cayera en coma, él había pedido hablar con ella.

"Yo lloré y pensé que nunca sabría lo que él quería decirme", dice.

La familia García estuvo día y noche pendiente de algún cambio que pudiera suceder con Nano. Al tercer día, él despertó por un momento y, sin poder hablar, Reina pudo leer de sus labios aquellas palabras que quedaran grabadas en su memoria. "El me dijo: 'Te amo', cayó en coma otra vez, y nunca más despertó".

Después de la muerte de Nano, la familia García cremó su cuerpo y viajaron a Hawai para esparcir parte de sus cenizas en el mar.

"Me siento contenta porque nadie puede estar en diferentes partes del mundo al mismo tiempo, como mi tío", dice Harley de 11 años, hija menor de Reina.

Randy dice que él nunca tuvo miedo que sus hijos de dos años y de nueve meses se acercaran a su tío y jugaran con él. Él aprendió mucho acerca del sida al tener a un familiar tan cercano que atravesaba por esta situación:

"Esta es una experiencia para aprender, nunca la voy a olvidar y la compartiré con mis hijos en el futuro", dice.

El consejo que tanto Reina como Angie dan a la comunidad es que nunca rechacen a personas contagiadas de sida.

"Tienen que amarlos, apoyarlos y comprenderlos. Nunca tengan miedo de abrazarlos y nunca los abandonen", dice Reina.

Eric y Nano son claros ejemplos de las miles de historias de personas que mueren cada año por no protegerse ni educarse acerca de esta enfermedad. Cientos de nombres, incluyendo a Eric y Nano, se quedaran grabados por siempre en el monumento de The Wall Las Memorias.

Jornaleros en riesgo de contraer el VIH

ADOLFO FLORES
EL NUEVO SOL

Cuando una persona se acerca a los jornaleros, ellos se reúnen alrededor de ella como un enjambre con la esperanza de conseguir una oportunidad para trabajar. La mayoría de veces estos trabajos incluyen pintura, construcción o carpintería, pero a veces el trabajo es en otro rubro: sexo.

"Han llegado personas que le ofrecen a uno dinero por sexo", dijo Hugo Guerrero, un jornalero jalisciense de 29 años.

Guerrero cuenta que una vez una señora le ofreció $3,000 por hacer un video pornográfico con ella. Rechazó la oferta, pero dice que esas propuestas son comunes.

Hombres y mujeres van a lugares donde hay jornaleros para solicitarles servicios sexuales. Algunos aceptan las ofertas y otros las rechazan, pero en una sociedad afectada por una epidemia de sida y VIH es importante que ellos también estén informados sobre los riesgos que toman y las distintas maneras que existen para protegerse.

La organización Bienestar, dedicada a la educación, prevención y tratamiento del VIH y sida en la comunidad latina, tiene un programa dedicado específicamente a los jornaleros.

Víctor Martínez, director de la organización en Hollywood, notó durante estas actividades del programa de Bienestar, que había muchos jornaleros que tenían sexo con hombres por dinero o por otros motivos.

"Acabando el día llegaban personas, otros hombres, ofreciendo trabajo", dijo Martínez, "pero una vez que los levantaban, les ofrecían más dinero por servicios sexuales".

Después de notar esto, Martínez condujo una investigación con Frank Galván, investigador de la Universidad de Medicina y Ciencia Charles R. Drew, titulado: Latino Day Laborers' HIV Risk in Targeted Geographical Areas (El riesgo del VIH en jornaleros latinos en áreas geográficas específicas).

"Lo que encontramos es que este grupo sabe los riesgos del VIH a pesar que su nivel educativo es muy bajo", comentó Martínez. "Sabían cómo protegerse; sin embargo, algunos seguían reportando actividades riesgosas".

Guerrero reconoció la importancia de usar un "globo" (condón) y de hacerse la prueba del VIH y sida a tiempo.

De los 450 jornaleros que fueron entrevistados para la investigación, casi 40 por ciento indicaron que fueron solicitados para servicios sexuales. De esos, 9.4 por ciento aceptaron la oferta.

Tomando en cuenta que la falta de educación no es el factor mayor, Martínez dijo que se puede deducir que la tasa de contagio entre jornaleros es influida por el aislamiento social y la falta de apoyo de la sociedad.

Bienestar también trata de brindarles apoyo.

"Cuando una persona se siente sola, o se siente como que no le importa a nadie más, el protegerse puede quedar en segundo lugar", agregó Martínez.

MOISÉS REYES / *EL NUEVO SOL*

"Tengo esperanza que la comunidad latina sepa sobre el [del sida] tema en cuestión y no juzguen. Que sepan que es un verdadero problema", afirmó Joe Móntez, quien trabaja en el proyecto de los jornaleros.

La investigación explica que los jornaleros tienen un alto riesgo de ser infectados porque un gran numeró de ellos son buscados por servicios sexuales y varios de ellos aceptan la oferta, a pesar de que conocen los riesgos.

La mayoría de los que aceptan, lo hacen por razones económicas y un porcentaje importante indicó su participación en actividades sexuales riesgosas.

Además, la investigación también reportó que los jornaleros con más probabilidades de aceptar las ofertas de prostitución tienden a ser drogadictos y que han sido jornaleros por cinco años o más.

"Lo más importante es reiterar que el VIH sigue impactando a la comunidad latina y recordar que el VIH es 100 por ciento prevenible siempre y cuando sepamos cómo hacerlo y tener apoyo de cómo protegernos", dijo Martínez.

Iván Sánchez, de 32 años, lleva dos años y medio trabajando en el programa dirigido a los jornaleros. Los involucrados en el programa van a lugares donde usualmente se juntan jornaleros y les ofrecen exámenes del VIH rápidos, condones gratis, educación sobre el sida y sobre las maneras de protegerse.

"Nosotros en Bienestar pensamos que es muy importante ayudar a esa parte de la comunidad", comentó Sánchez sobre los jornaleros.

Según Sánchez, muchas veces la razón por la que los jornaleros se prostituyen es porque no encuentran trabajo durante el día y tienen que aceptar dinero cuando alguien se los propone. También comentó que a pesar de que varios jornaleros tienen relaciones sexuales con otros hombres, estos no se identifican como homosexuales.

"Ya sea porque él es el que va a estar penetrando o recibiendo sexo oral", dijo Sánchez.

Bienestar conduce este programa dirigido a los jornaleros dos veces al mes. Empieza a las siete de la mañana y viajan en una unidad móvil. Llevan café, galletas y donas, para hacer más fácil la interacción.

Comienzan hablándoles de sexo, sida, VIH y otras enfermedades venéreas. También llevan fotos que muestran los efectos de las enfermedades venéreas para enseñarles lo que pueden contraer.

Los trabajadores del programa también les hacen un cuestionario a los jornaleros, y según sus respuestas deciden si deben hacerse el examen del VIH. Ellos ofrecen un examen rápido, dando los resultados en veinte minutos.

"No queremos que este tipo de inmigrante se vuelva una carga para este país", dijo Sánchez. "Nosotros en Latinoamérica nunca hablamos acerca del sexo. Siempre nos cohibimos con el 'qué dirán'".

Joe Móntez, de 24 años, trabajó junto a Sánchez en el programa de los jornaleros. Para él, el objetivo de Bienestar no es juzgar ni criticar a la gente, sino educarlos sobre cómo protegerse.

"No vamos y damos opiniones de cómo la gente debe actuar", dijo.

Móntez ve el fruto de su labor cuando alguien con quien conversó va a Bienestar y pide condones. Algunos le dan las gracias y otros le dicen que desde que hablaron con él empezaron a usar condones.

"Tengo esperanza que la comunidad latina sepa sobre el tema en cuestión y no juzguen. Que sepan que es un verdadero problema", concluyó Móntez.

MOISÉS REYES / *EL NUEVO SOL*

Los jornaleros se enfrentan a diario a los riesgos de contraer enfermedades contagiosas como el sida.

El arte ayuda a curar el estigma del VIH/sida

VANESSA ABNER
EL NUEVO SOL

Álex Alferov, Eduardo Obregón y Miguel Reyes tienen una cosa en común: los tres son pintores. Pero además de ser artistas, ellos expresan el dolor que viene al enterarse que un amigo, un vecino o un colega, tiene una enfermedad que no tiene cura: el sida.

Reyes y Alferov son dos de los seis artistas que, junto con Paul Botello, Hugo Crosthwaite, Kathy Gallegos y Yolanda González, fueron elegidos como pintores de un monumento con seis murales y dos paredes de granito en el Parque Lincoln, ubicado en el Este de Los Ángeles.

La idea de la colaboración del proyecto fue de Richard Zaldívar, director ejecutivo de la organización The Wall/Las Memorias, un grupo de voluntarios y activistas en contra del VIH/sida en la comunidad.

MOISÉS REYES / *EL NUEVO SOL*

Eduardo Obregón, es uno de los artistas que expresa por medio de sus obras el dolor de perder a alguien a causa del sida.

"El propósito del monumento es acordarse que la comunidad latina sufre y muere del sida sin querer decirle a nadie por miedo del estigma asociado con tener la enfermedad", dijo Zaldívar.

El monumento The Wall of Las Memorias fue diseñado por el arquitecto David Ángelo y un artista público, Robin Brailsford. Hay ocho paredes en ángulos contrarios y un pasaje que lo lleva a uno al sitio donde hay seis murales. El pasaje fue creado en la forma del dios azteca, Quetzalcóatl, que representa el renacimiento. El monumento también tiene dos paredes de granito en donde se inscriben los nombres de las personas que han muerto de sida.

La construcción del monumento en el Parque Lincoln se debió a la rica historia de la comunidad latina en esa área y a la clínica de sida The Rand Schrader AIDS Clinic, en el Hospital General de USC, que se encuentra junto al parque.

Zaldívar dice que el monumento costó $700,000 y fue constituido gracias a una beca del estado de California, por medio del liderazgo del senador Gil Cedillo y la Ciudad de Los Ángeles.

Cada mural ha sido creado por artistas distintos, representando las seis caras de sida en la comunidad latina: "El sida y lo espiritual" de Álex Alferov, "Las familias y el sida" de Paul Botello, "Los niños y el sida" de Hugo Crosthwaite, "Las mujeres y el sida" de Yolanda González, "Los hombres y el sida" de Miguel Ángel Reyes y "El deporte-atletismo y el sida" de Kathy Gallegos.

Alferov pintó dos murales: "El sida y lo espiritual", en donde escogió la imagen de la virgen, y "Los niños y el sida". La idea de la imagen de la Virgen María le vino a la mente cuando él mismo se pregunto "Álex, ¿Qué es lo que tengo en común con la comunidad mexicoamericana? La mamá de Jesús".

Cuando ya tuvo el concepto de lo que iba a pintar, Alferov se puso a pensar en la manera en que iba a presentar la imagen.

"Me puse a pensar '¿Qué es lo que miraba el bebé Jesús cuando se volvía hacia su mamá?'. Lo que resultó fue una imagen de una madre triste, pero consoladora hacia su bebé".

La imagen de la virgen cayo perfectamente con el tema de la espiritualidad y el sida, pero unas semanas después, la comunidad de Lincoln Heights protestó y la

"El propósito del monumento es acordarse que la comunidad latina sufre y muere del sida sin querer decirle a nadie por miedo del estigma asociado con tener la enfermedad".

Richard Zaldívar, director de The Wall/Las Memorias.

MOISÉS REYES / *EL NUEVO SOL*

Una de las obras de arte que Obregón la cual representa a las personas que sufren del sida.

imagen de la virgen se tuvo que desmontar. Los protestantes argumentaron que era ilegal presentar una imagen religiosa en un espacio público como el parque.

Alferov una vez más tuvo que casar su creatividad con los límites de la comunidad y compuso una imagen de un niño asiático con los ojos cerrados.

"El niño es el futuro", comentó Alferov. "El concepto es que el sida era y ya no es. Y esto es lo que significan las palabras encima del rostro del niño: 'Alguna vez conocí a un niño con sida' (I once knew a child with AIDS)".

"El tener las palabras en rojo y no de otro color es significativo del pañuelo rojo que utilizamos para representar el sida", concluyó Alferov.

Por debajo del rostro del niño, se encuentran las palabras: "Here we Remember" o "Aquí Recordamos", enmarcadas por dos mariposas, una a la izquierda y otra a la derecha.

Él es un inmigrante de origen rusoeslavo. Inmigró a Estados Unidos a los nueve años. En su país, de niño, después de la escuela, se escapaba a su parroquia ortodoxa para observar a un sacerdote que pintaba. De ese sacerdote pintor es donde se inspiró para un día él mismo convertirse en artista.

Alferov empezó a trabajar en la famosa Self-Help Graphics and Arts en los 80s con la fundadora y directora del programa, la difunta Karen Boccalero, quien le dio la oportunidad de entrar al programa. Desde allí, se involucró como artista en otros proyectos como en el Exhibition and Print Program, del cual fue director por más de doce años.

Otro de los artistas, el pintor Miguel Reyes, compuso el tema de "Los hombres con sida". Su retrato tiene a dos hombres, uno a la derecha sin camisa y uno a la izquierda, con una camiseta negra.

Reyes nació en Colima, México y emigró a Estados Unidos para empezar su carrera como pintor. Empezó a pintar contra el sida en los 80s, cuando construyó unos de los primeros murales del sida llamado: "Mar Eterno". "Esta pintura viene del escenario de la película After Midnight", indicó Reyes.

"En medio de los dos hombres hay una barra dividiéndolos que significa una barrera, la enfermedad del sida", Reyes continuó.

Detrás de los dos hombres, se miran unos círculos abstractos que, según Reyes, son luces de los carros que pasan.

Aparte de todos estos artistas creativos que formularon The Wall of las Memorias en el parque Lincoln, existen artistas como Eduardo Obregón que, en su tiempo libre, crean arte que expone el sida de una manera espiritual.

Otro de los artistas, Eduardo Obregón, también conocido como Eros, ensambló ocho cruces chicas hechas de cartón que colgaban de ganchos de ropa en el evento de artes y exhibiciones "Noches de Colores", organizado en The Wall of Las Memorias.

Eros comenzó su viaje de pintor contra el sida cuando sus amigos y colegas poco a poco empezaron a morir sin conocer el motivo.

MOISÉS REYES / *EL NUEVO SOL*

Álex Alferov, es uno de los seis artistas que trabajaron en el monumento The Wall/Las Memorias.

"Lo que en el principio parecía un caso de pulmonía, después se fue encontrando que era sida", dijo Eros.

Él nació en Tijuana, México, de una madre joven y soltera. La mayoría de su juventud la pasaba pintando y allí es donde encontraba la soledad y el escape.

Cada cruz que Eros construyó representa diferentes etapas en la sociedad. La primera cruz, por ejemplo, representa a "La Mujer con sida".

"Hay el problema de que el VIH está más asociado con el hombre. La mujer representa una voz perdida, pero presente: El ama de casa que de repente se encuentra con el virus porque su esposo ha sido infiel", dijo Eros.

La cruz está colgada de un gancho de ropa y tiene una imagen de una mujer. En el medio de la cruz hay un condón usado.

La segunda cruz es del hombre afroamericano con sida. "El grupo afroamericano es un grupo que viene siendo el más próximo a los latinos, ya que muchas veces no hablan de la homosexualidad", agregó Eros, "También hay un alto porcentaje en este grupo, como los latinos, expuestos a la droga cristal, sin reconocer las consecuencias de infecciones con el sida".

En medio de la cruz, Eros eligió utilizar una bolsa con una aguja adentro, representando la plaga del cristal y del sida.

La tercera cruz representa "El Cholito".

"El cholo se refiere a un ser humano que es representante de los latinos homosexuales, heterosexuales en las pandillas, que buscan amor afuera de donde tradicionalmente se encuentra", dijo Eros. "Si tuviéramos más acceso informativo sobre la sexualidad, como más acceso a los condones, en las prisiones y en las escuelas, nuestra sociedad estaría mejor informada sobre el sida".

La cuarta cruz representa "El Transexual". En medio de la cruz está un condón usado y en la punta, una pastilla contra el sida.

La cruz siguiente representa un hombre homosexual blanco.

"La imagen de esta persona estereotípicamente es de una persona bien educada, sin cultura; pero el mensaje es que a pesar de tener acceso a información y no ser minoría, tiene sida porque no ha utilizado ese acceso a la información", dijo Eros.

Las últimas tres cruces fueron dedicadas a amigos y compañeros que Eros perdió por la enfermedad. "Últimamente, las cruces personifican la cruz que Cristo cargaba, y a veces la cruz que las víctimas del sida cargan", concluyó Eros.

Desde la perspectiva de Zaldívar, director de The Wall/Las Memorias, "todavía hay muchas cosas que le faltan al monumento de los murales, pero lo más importante es saber que una mamá que ha perdido a un hijo puede salir a meditar y pensar entre estos murales, que los hicimos".

MOISÉS REYES / *EL NUEVO SOL*

Alferov creó una de las obras que conmemoran a los niños que sufren de sida.

La caminata por el sida de Los Ángeles

CORTESÍA DE: **HÉCTOR PÉREZ**

La caminata por el sida de Los Ángeles se lleva a cabo todos los años con el objetivo de recaudar dinero para ayudar a las victimas del sida.

ALONSO TACANGA
EL NUEVO SOL

Caminar seis millas a lo mejor suena para muchos como un ejercicio semanal para mantener el físico en buen estado. Para otros, algunos menos afortunados, esas seis millas anualmente hacen una diferencia más importante de lo que uno se puede imaginar.

La vigésimo tercera Caminata por el Sida de Los Ángeles (AWLA) se realizará en octubre de este año y tiene como objetivo juntar dinero para ayudar a los enfermos de HIV/sida. Esta caminata es una actividad anual que reúne fondos por medio de donaciones de participantes de la misma. Su longitud es de más o menos 10 kilómetros, y el capital reunido es usado para colaborar en los servicios y programas proveídos por el Proyecto del Sida de Los Ángeles (APLA) y la Iniciativa de la Coalición Comunitaria (CCI), organizaciones cuyo fin es el de ayudar hombres, mujeres y niños del condado que hayan contraído el VIH o el sida.

"Esta crisis todavía está muy lejos de ser resuelta, no sólo en California sino también alrededor del mundo", dijo William Archer, director de eventos de la caminata. "Su misión (de la caminata) es ayudar a personas con la enfermedad y también educar a la gente sobre cómo prevenirla para no ser contagiados. Todo esto cuesta mucho dinero y la caminata por el sida es una gran manera para que un ciudadano angelino normal pueda juntar un dinero y saber que ese dinero irá a una persona que es afectada por el virus VIH".

La mayoría de las donaciones hechas por estos caminantes angelinos son entregadas a APLA. Esta es una de las organizaciones sin fines de lucro más grandes de los Estados Unidos. Se dedica principalmente a mejorar el nivel de vida que llevan personas que contraen el virus VIH, reducir las incidencias de infecciones del virus por medio de educación y luchar por una política pública justa para así proteger los derechos de las personas que han sido afectadas por el sida y a la vez para aumentar los fondos para cuidado médico e investigación.

Además, APLA tiene muchos programas, los cuales incluyen servicios de trabajo, de casa, de salud mental, servicios dentales, etc., los cuales serán beneficiados por el dinero reunido en la caminata.

"Esta crisis todavía está muy lejos de ser resuelta, no sólo en California, sino también alrededor del mundo".

William Archer, director de eventos de la caminata

"El año pasado rompimos un récord juntando más de 3.7 millones de dólares", contó Archer, quien tiene 30 años. "Definitivamente es una acción notable y también casi una tradición en Los Ángeles".

Este año, la caminata se realizará el 21 de octubre en los alrededores del parque de West Hollywood. Las personas pueden inscribirse individualmente, pero se sugiere que las personas se unan en equipos para hacer la experiencia más memorable. Las personas que participan en la caminata pueden comentarlo con sus conocidos y recaudar donaciones de amigos, familiares y partidarios del evento. También se les provee con una página electrónica donde se pueden depositar donativos.

Archer dice que siempre se trata de "juntar más dinero, pero todavía no hay una meta fija". También mencionó que a pesar de querer reunir la máxima cantidad de dinero posible, eso no es todo lo que busca la caminata.

"Nuestra meta es principalmente conseguir el máximo número de caminantes que podamos para nuestra actividad", dijo Archer, quien lleva aproximadamente seis años con AWLA. "No es solamente para juntar dinero, también es para informar y crear conciencia sobre la enfermedad y sus factores".

Craig R. Miller es el fundador de AWLA e iniciador de otras actividades del mismo tipo. Miller también ha ayudado a las ciudades de Ft. Lauderdale, Nueva York y San Francisco a fundar sus propias caminatas contra el sida. Últimamente estuvo en Florida trabajando en la caminata de Ft. Lauderdale que se realizó el 29 de abril pasado. Las caminatas en Nueva York y San Francisco se llevarán a cabo el 20 de mayo y 15 de julio respectivamente y se espera romper un nuevo record de recaudación.

Los beneficiados directos de estas donaciones son obviamente los enfermos con el virus, quienes cuentan con una numerosa cantidad de personas que salen a caminar por ellos. El año pasado hubo 30,000 personas que fueron partícipes en la caminata en Los Ángeles. Todos con motivos personales, quizás diferentes, pero por una causa final en común.

"La primera vez que hice la caminata, estaba en el décimo grado y lo hice por que necesitaba horas de servicio comunitario", dijo William Vega, estudiante de 16 años del Colegio Comunitario del Valle de Los Ángeles (LAVC). "El año pasado lo hice con mis amigos nuevos del colegio que eran como 32 y la razón fue diferente. Decidí hacer la caminata porque vi lo importante que era en la pelea contra la epidemia del sida y era mi manera de no solamente apoyar a la comunidad homosexual de los Ángeles, sino también apoyar al mundo".

"El sida es una enfermedad que no sólo afecta a la comunidad homosexual, nos afecta a todos. Pienso que la gente necesita saber eso. Esta es la razón por la cual la caminata no sólo recauda dinero, sino también ayuda a difun-

CAMINATA, página 43

No hablar de sida perjudica a las jóvenes

BLANCA QUINTANA Y MOISÉS LINARES
EL NUEVO SOL

Cuando escuchan las palabras sida o VIH, los jóvenes sienten miedo, tristeza y espanto. Reciben educación sobre la enfermedad en la escuela, pero no con su familia, lo cual puede afectar cómo procesan la información.

Los jóvenes de Estados Unidos reciben educación sexual en la primaria, la secundaria, la preparatoria y, a veces, hasta en la universidad. Pero muchas de estas clases no responden todas las preguntas o no proveen la información sobre cómo prevenir el contagio del virus.

"En la preparatoria recibí información, pero me dieron bien poca información. Solamente me dieron folletos y cosas así muy breves", dijo Nancy Pérez, estudiante de Estudios Chicanos en CSUN.

Las causas de la ignorancia sobre el virus entre nuestros jóvenes son numerosas. Muchos de ellos, al no poder hablar abiertamente sobre el tema con su familia, tienen que hacer preguntas en la escuela, donde muchas veces tampoco aclaran sus dudas.

La doctora Juana Mora, profesora de Estudios Chicanos en CSUN, dijo que en la comunidad latina es muy difícil hablar sobre el VIH o de la educación sexual "por la religión católica, por las costumbres de nuestra cultura. No se habla de eso (educación sexual) ni con las mujeres, hombres, ni con los hijos. En nuestra cultura, la sexualidad no se habla ni entre padres ni hijos. Es algo que tenemos que trabajar y cambiar".

Jazmín Díaz, una estudiante de la Universidad del Estado de California en Channel Island (CSUCI), dijo que nunca tuvo una plática con sus padres sobre el sida o educación sexual. Díaz recibió educación sexual en la secundaria y cree que "no es común (que se hable en casa) porque nuestra familia piensa que no nos va a pasar".

Otra estudiante de CSUCI, María Razo, dijo: "Todavía tienen una mente cerrada (mis padres). Son de otra época, no hablan de eso y esperan que sepamos de eso por la educación sexual que recibimos en la escuela".

Muchos de estos jóvenes que no reciben educación sexual de sus padres son mujeres. La dificultad de los padres para poder hablar con las mujeres sobre educación sexual impide que ellas obtengan la información adecuada, poniéndolas en más riesgo.

"No se habla de eso (sexo) porque al hablar de VIH se tiene que hablar de la sexualidad y los padres mexicanos/latinos muchas de la veces no se sienten bien hablando de eso con sus hijos", dijo Mora. "Por no hablar de la sexualidad, no hablan de VIH tampoco y eso causa más riesgos en la comunidad".

Muchas de las maneras de prevenir contagio no son enseñadas a los hijos. Por ejemplo, el no educar a la mujer sobre la importancia de usar un condón la pone en un gran riesgo.

"En lo que yo he leído, la mujer está expuesta a mayor riesgo porque tal vez tienen una pareja que tiene otras parejas o que no es honesto si tienen una enfermedad, o tienen VIH, y eso le causa más riesgo a la mujer", agregó Mora. "En otras palabras, los hombres, sabemos que tienen más de una pareja. Es más común que tenga más de una pareja y las mujeres no, y eso le causa más riegos a la mujer,".

Muchos hombres en la comunidad latina no usan condón con sus parejas porque sienten que no es necesario. Sin embargi, como dijo Mora, esa es una forma de machismo.

"(Las mujeres) no insisten en el uso de condones porque quieren mantener su relación. No quieren problemas y no quieren perder al novio o al esposo, y no insisten en eso y eso también causa riesgo", dijo al respecto.

De los estudiantes entrevistados, solamente dos tuvieron la oportunidad de conocer y ver el impacto que el virus puede causar en la gente. Estas dos jóvenes escucharon las historias de gente infectada, lo que les cambió su opinión sobre la enfermedad y la gente contagiada.

"Me hizo sentir muy triste, y que le puede pasar a cualquier persona", dijo Razo.

Al principio, Reyes declaró que para ella la gente contagiada estaba pagando por un pecado que habían hecho. Pero cuando conoció a tres personas seropositivas, eso le hizo pensar que se podía contagiar de otras maneras.

"Pensé diferente porque una persona era dentista y dijo que no tuvo muchas parejas", comentó Reyes.

Al preguntarles si era necesaria una clase obligatoria que enseñara a los jóvenes de la universidad educación sexual, muchos opinaron que no debe ser una clase obligatoria, sino una lección o seminario que los estudiantes tienen que atender.

El Centro de Salud en CSUN tiene seminarios en donde los estudiantes pueden ir y aclarar las dudas que tengan. Pero el centro de salud tiene problemas haciéndole llegar su mensaje a todos los estudiantes de sus servicios para educarlos sobre el sida.

El centro ha tratado de informar a estudiantes de primer año cuando van a orientación, con piezas teatrales sobre el sida, las enfermedades sexuales, la sexualidad, la violación y otros temas de sexualidad.

Amy Reichbach, educadora de salud en el centro de CSUN, dijo:

"Yo quisiera que la escuela hiciera más para educar los jóvenes sobre la educación sexual. Educamos estudiantes de primera año con piezas teatrales en su orientación a la universidad, y a los estudiantes de tercer y cuarto años en clases de sexualidad o estudios de la mujer".

La oportunidad de tomar clases que hablen sobre la educación sexual da la oportunidad de poder aclarar dudas o mala información que los estudiantes tengan.

También, la falta de programas en la escuela deja a muchos estudiantes sin información correcta o suficiente. Muchos de estos estudiantes quieren más información y educación del contagio de enfermedades sexuales.

"Yo siento que en las universidades como Northridge, en sus clases de salud y nutrición, podrían dar más información o tener semanarios sobre sida" agregó Reyes.

CORTESÍA DE: **DONNA ACETO**

"El año pasado rompimos un récord juntando más de 3.7 millones de dólares", afirmó Archer.

CAMINATA

Viene de la página 42

dir el mensaje de prevención".

El sida es la etapa más avanzada del virus VIH en el cuerpo. De acuerdo con un informe del 2005 de los Centros para el Control y Prevención de Enfermedades (CDC), el número de latinos que son infectados con el virus es menor que el de anglosajones y afroamericanos. Estos últimos tienen el índice mayor de contagios señalados en 33 estados para personas mayores de 13 años.

De cualquier manera, no es ningún secreto que el sida no discrimina raza, edad o género. La Caminata por el Sida de Los Ángeles quiere hacer lo mismo, juntando personas de todos los orígenes.

"Habían tantas personas de diferentes caminatas y diferentes edades, razas, orígenes, etc.", contó Jennifer Miller de 36 años, hablando de su experiencia en la última caminata. "Y a pesar de todo, había un sentimiento de camaradería; toda esta gente —más de 30,000— junta por una sola causa."

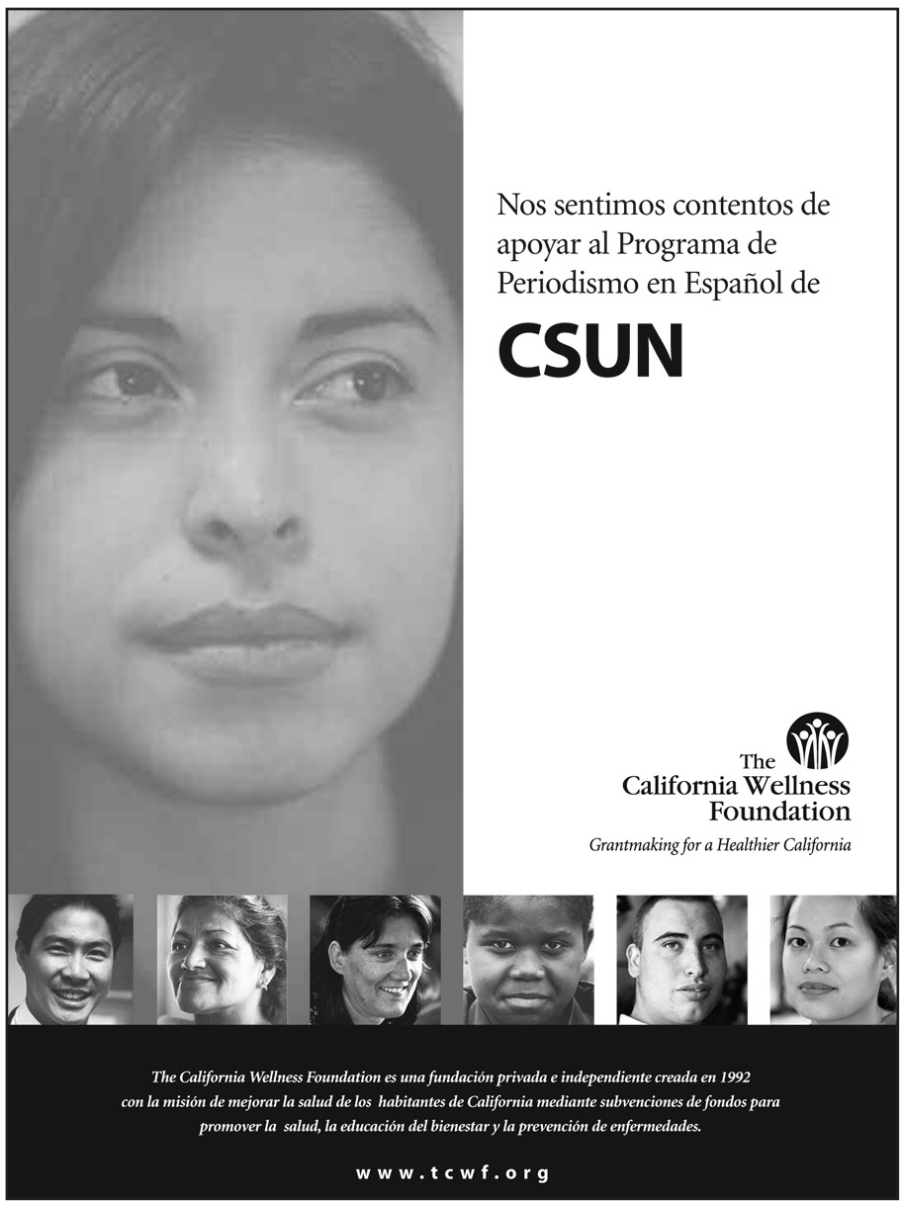
"Nos advirtieron también de los agitadores que a veces se presentan. Pero sólo hubo dos que protestaron todo el camino de 10 kilómetros. Dos mentes cerradas contra 30,000 corazones abiertos fue una gran ventaja".

Las inscripciones para la caminata se abren en junio. Las personas pueden registrarse por medio de la página electrónica de la caminata, www.aidswalk.net; llamando a la oficina de AWLA al (213) 201-WALK; o vía fax al (213) 201-1355 o (213) 201-1354 para aquellos que desean registrar un equipo. Se apoya la recaudación de dinero, pero no hay pago requerido para participar.

Para Angie Apodaca es motivo de regocijo.

"Pienso que es genial", dijo Apodaca, quien también admitió no saber exactamente qué causa el virus aparte de tener sexo sin usar condón. "Me causa felicidad que la gente partícipe en eso. Te abre los ojos".

El Nuevo Sol agradece su apoyo a The California Wellness Foundation, the Scripps Howard Foundation y the Mike Curb College of Arts, Media, and Communication, así como el copatrocinio de este proyecto a The Wall/Las Memorias.



California State University
Northridge

MIKE CURB
COLLEGE OF ARTS, MEDIA,
AND COMMUNICATION

www.thewalllasmemorias.org
AIDS Monument and Education Project.
323-257-1056

SCRIPPS HOWARD
FOUNDATION

EL NUEVO SOL

Equipo periodístico de *El Nuevo Sol* compartiendo un día con algunos de los pacientes y voluntarios de Las Memorias

Prevención y educación son clave

Muy a menudo solemos escuchar en los medios de comunicación o en las escuelas que la etapa que vivimos actualmente es la más desarrollada de toda nuestra historia. Desafortunadamente, aunque nuestra sociedad indudablemente ha logrado asombrosos avances en diversos aspectos, todavía no podemos decir que vivimos en el utópico mundo que todos anhelamos, donde reine la paz y haya trabajo, comida, educación y salud para todos por igual.

Dentro de este contexto, la epidemia de VIH es una de las patas con las que cojeamos, hecho que dice mucho de nuestra avanzadísima sociedad. Actualmente se estima que hay 38.6 millones de personas infectadas, a pesar que desde hace más de 25 años conocemos sus maneras de contagio, y las jóvenes generaciones, nacidas después de los 80, han sido educadas sobre el virus en las escuelas, por sus familias, en campañas educativas o por los medios de comunicación.

¿Es acaso que esta vital información no está llegando a toda la población, o que todos estamos informados sobre el virus y aún así decidimos incurrir en comportamientos riesgosos? En realidad, es un poquito de los dos.

Por la información recopilada en esta edición, podemos ver que hay varios factores que contribuyen al crecimiento de la epidemia, entre los que resaltan la ignorancia, la inaceptable falta de educación, la escasez de programas preventivos y la terrible combinación de terquedad y estupidez.

Después de haber obtenido importantes descubrimientos que mejoran nuestro entendimiento del virus, es inadmisible que la ignorancia sobre el tema haya perdurado hasta hoy. La falta de programas educativos y preventivos entre los sectores sociales más humildes es alarmante. Además, una serie de tabúes siguen arraigándose en nuestra sociedad, por lo que la importante tarea de darles educación sexual a los hijos es evadida por muchos padres por considerarla bochornosa. Esta situación, sumada a la cobertura superficial que estos temas tienen en las escuelas, sólo ayuda a perpetuar el problema.

Por otro lado, la ignorancia produce más infectados y discriminación.

Una historia constante entre nuestros entrevistados contagiados eran las historias de discriminación por parte de gente educada, como doctores, enfermeros o trabajadores sociales, lo que refleja que la ignorancia también prevalece entre la porción de la población con acceso a una mejor educación.

En la comunidad latina, uno de los casos más comunes de contagio es la promiscuidad y el bisexualismo masculino. Numerosos casos de hombres que mantienen relaciones extramaritales sin condón (con hombres y mujeres) y después contagian a sus esposas, evidencian los efectos de una sociedad machista, en la que un hombre es hasta felicitado por engañar a su mujer.

Después de haber estudiado el virus por décadas, tenemos conocimientos esenciales sobre el virus, y luego de haber ofrecido esta información en diversas campañas, ¿por qué ha perdurado nuestro desinterés y los estigmas sociales que estancan nuestro progreso? Millones de muertos y millones de infectados no son poca cosa.

Los pasos tomados por el gobierno mexicano, que ofrece cobertura a los pacientes de sida bajo el Seguro Popular, o por el gobierno brasileño, que rompió las patentes de las caras medicinas de los seropositivos para ofrecer versiones genéricas más baratas, son importantes para combatir la epidemia, pero no son suficientes.

Es en el aspecto más crucial, el de la prevención y educación, en el que fallamos. Pobres esfuerzos para educar a los sectores marginados, sumado a la falta de campañas que resalten la importancia de hacerse el examen de VIH, la superflua educación que los niños reciben, y el desinterés e indiferencia de la gran mayoría contribuyen a la perpetuación de estigmas sociales y al agravamiento de la epidemia.

Expertos de diversas áreas nos vaticinan un futuro lúgubre, marcado por escasez, contaminación, superpoblación, falta de trabajo y abundancia de epidemias. Entrando recién en el siglo XXI, parece ser que nuestros hijos heredarán un mundo endémico, azotado por la violencia y la contaminación, y en el que la desigualdad impide el desarrollo de las masas. Si es así, será porque sus arrogantes ancestros se creyeron tan infalibles que no pudieron avizorar lo insostenible que era su desinformada existencia.

Los testimonios recopilados invitan a la reflexión. Ojalá nos demos cuenta de nuestros errores a tiempo y aprendamos que si jugamos con fuego, eventualmente nos vamos a quemar. Esta epidemia no sólo nos prueba en el campo científico, sino también en los aspectos sociales y morales.

Está en nuestras manos dejarle a nuestros hijos un mundo mejor al que heredamos, o por lo menos dejarles uno en el que luchemos por desaparecer las torpezas que obstaculizan el camino hacia el progreso y supervivencia.

Alonso Yáñez
Editor adjunto de *El Nuevo Sol*